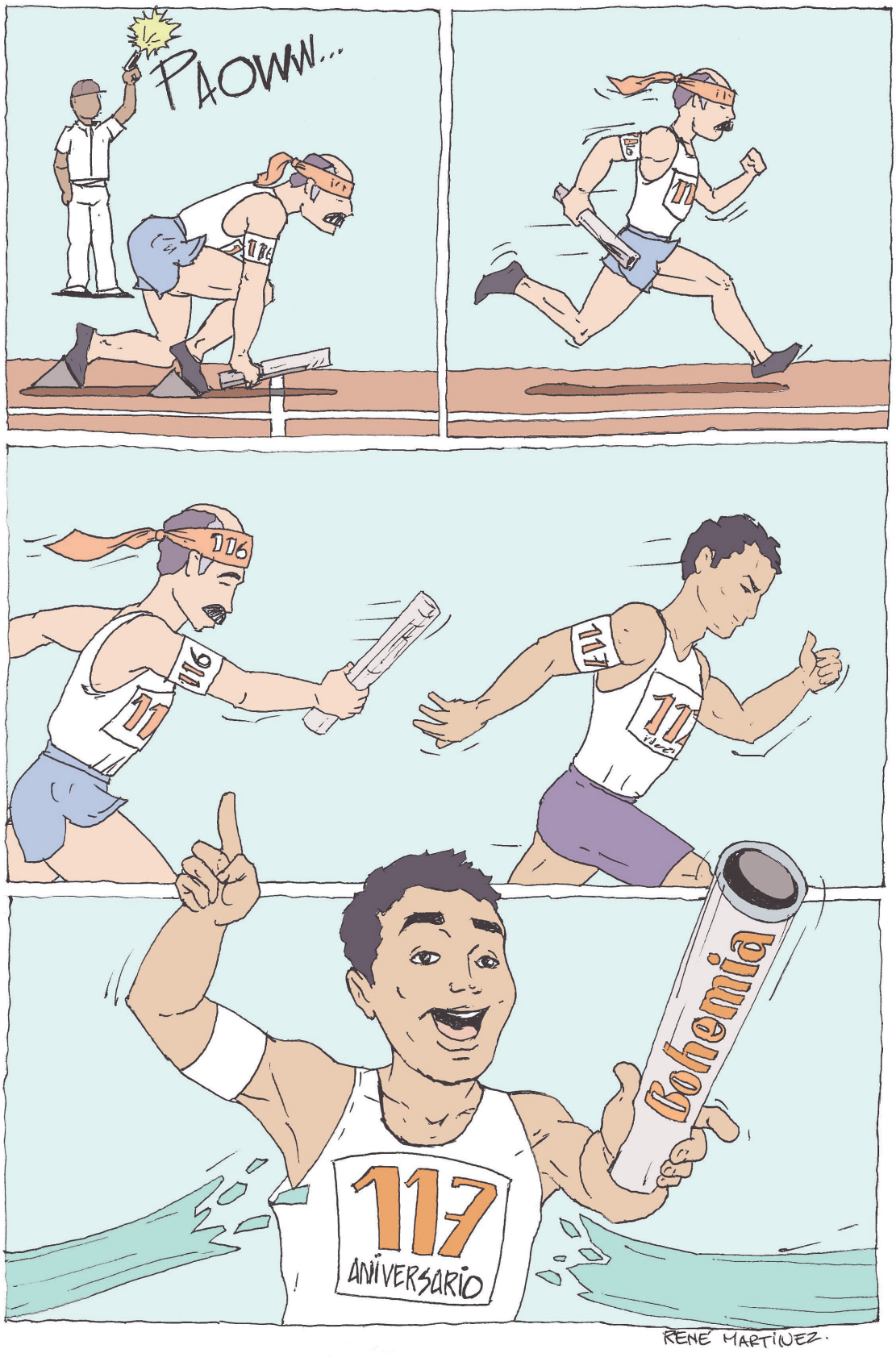Por René Martínez